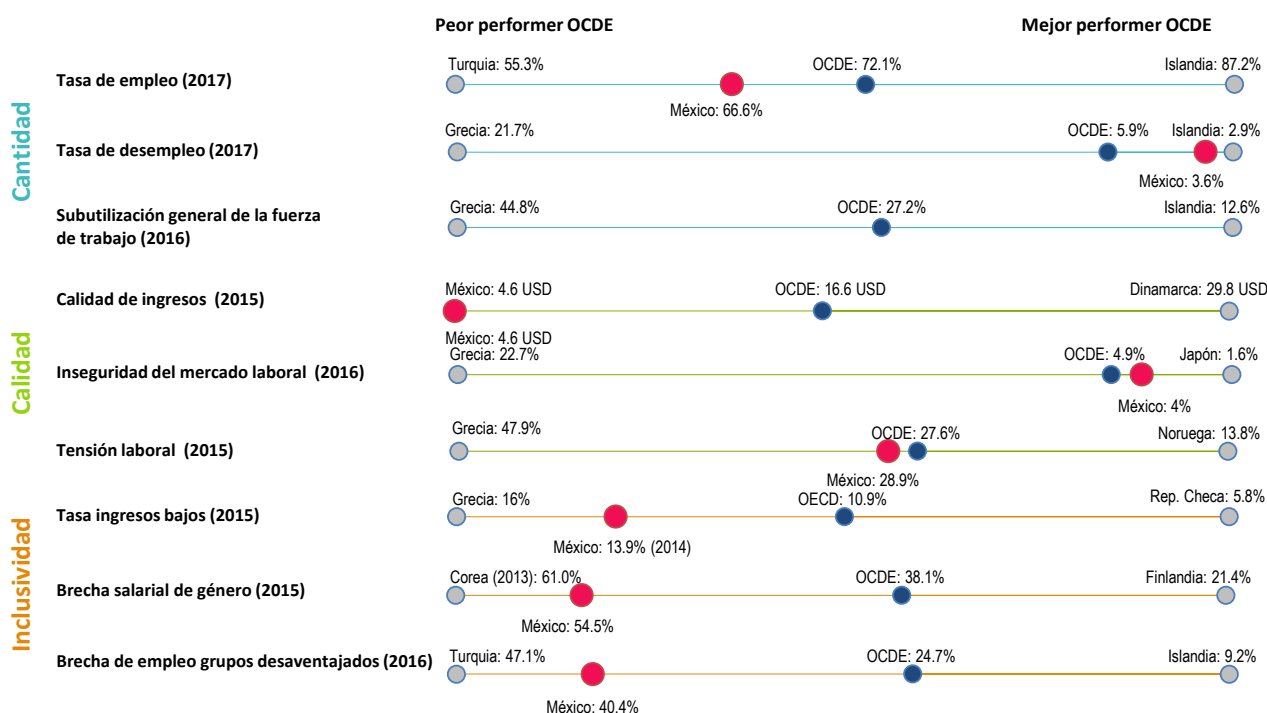


Situación de MÉXICO

La revolución digital, la globalización y los cambios demográficos están transformando los mercados laborales en una época en la que los responsables políticos se enfrentan además a una escasa productividad y un bajo crecimiento de los salarios, así como a una gran desigualdad en cuanto a ingresos. La nueva **Estrategia de empleo de la OCDE** ofrece un marco global y recomendaciones políticas para ayudar a los países a afrontar estos desafíos, yendo más allá de la cantidad de trabajo existente y centrándose en la calidad del empleo y en la inclusividad del mercado laboral como aspectos prioritarios de las políticas. Asimismo, destaca la importancia de la resiliencia y la capacidad de adaptación para lograr un buen desempeño económico y laboral en un entorno de trabajo cambiante.

Cuadro de desempeño del mercado laboral mexicano



Notas: Tasa de empleo: porcentaje de la población activa (20-64 años) que tiene un empleo (%). Subutilización general de la fuerza de trabajo: porcentaje de la población que se encuentra inactiva, desempleada o realizando involuntariamente trabajos a tiempo parcial (15-64) (%), excluyendo a los jóvenes (15-29) que están cursando estudios y no tienen un empleo (%). Calidad de los ingresos: ingresos brutos por hora en USD, ajustados a la paridad del poder adquisitivo (PPA) y por desigualdad. Inseguridad del mercado laboral: pérdida monetaria esperada asociada al riesgo de quedar desempleado, como porcentaje de los ingresos previos. Tensión laboral: porcentaje de trabajadores que ocupan puestos caracterizados por un elevado nivel de exigencia laboral y pocos recursos para satisfacer tales exigencias. Tasa de ingresos bajos: porcentaje de personas en edad de trabajar que vive con menos del 50% de la renta mediana disponible equivalente de los hogares. Brecha salarial de género: diferencia entre los ingresos anuales per cápita de hombres y mujeres (expresado en porcentaje de ingresos per cápita de los hombres). Brecha de empleo de grupos desaventajados: diferencia promedio entre la tasa de empleo de los hombres de edad intermedia y las tasas de cinco grupos desaventajados (madres con hijos, jóvenes que no están cursando programas de estudios o formación a tiempo completo, trabajadores de entre 55 y 64 años, no nativos y personas con discapacidad; porcentaje de la tasa de hombres de edad intermedia).

EVALUACIÓN DE LA CANTIDAD DE TRABAJO, LA CALIDAD DEL EMPLEO Y LA INCLUSIVIDAD DEL MERCADO LABORAL

La nueva *Estrategia de empleo de la OCDE* incluye un cuadro del desempeño del mercado laboral, con un completo resumen de las fortalezas y debilidades de diferentes mercados nacionales que trasciende con creces los indicadores estándar de la tasa de empleo y la tasa de desempleo. Incluye indicadores de la cantidad de trabajo (empleo, desempleo y subempleo general), la calidad del empleo (salario, seguridad del mercado laboral, entorno de trabajo) y la inclusividad del mercado laboral (igualdad en cuanto a ingresos, igualdad de género, acceso al

empleo de grupos potencialmente desaventajados). Algunos países obtienen una buena puntuación en la mayor parte de los indicadores, o en todos ellos, lo cual indica que no existen ajustes difíciles que les impidan alcanzar un correcto desempeño en todos los ámbitos.

- La tasa de desempleo en México siguió descendiendo y se sitúa considerablemente por debajo del promedio de la OCDE. Más aún, la tasa de empleo de la población con



edades comprendidas entre los 20 y los 64 años es baja en comparación con otros países de la OCDE, lo cual es un reflejo de la escasa participación de la mujer en el mercado laboral y del descenso en la participación de jóvenes y trabajadores de edades más avanzadas.

- La inseguridad del mercado laboral es inferior al promedio de la OCDE, debido a un escaso riesgo de desempleo. Sin embargo, esta medida no captura la alta incidencia del empleo informal. Por otra parte, los costes personales que supone la pérdida del empleo son elevados, debido a la ausencia de un seguro de desempleo y más en general de la escasa protección social de la que gozan los trabajadores informales. México obtiene pobres resultados en calidad de los ingresos, un dato relacionado con la escasa productividad y los elevadísimos niveles de desigualdad de ingresos. La tensión laboral es similar al promedio de la OCDE aunque los mexicanos son los que más horas trabajan de la OCDE.

- Si bien en los últimos años se han registrado ciertos progresos, México sigue estando por debajo del promedio de la OCDE en muchos indicadores relativos a la inclusividad del mercado laboral, siendo la pobreza un problema grave y persistente. La tasa de ingresos bajos está entre las más altas de la OCDE. La tasa de empleo promedio de los grupos desaventajados representó solamente un 40 % de la correspondiente a los trabajadores varones de edad intermedia en el año 2016. Esta es la segunda brecha más elevada de los países de la OCDE.
- Las mujeres se enfrentan a muchas dificultades en el mercado laboral y se encuentran en clara situación de desventaja respecto a sus homólogos varones. La brecha salarial de género fue del 54,5% en 2015, producto de baja tasa de empleo femenino y una escasa participación de la mujer en el mercado laboral.

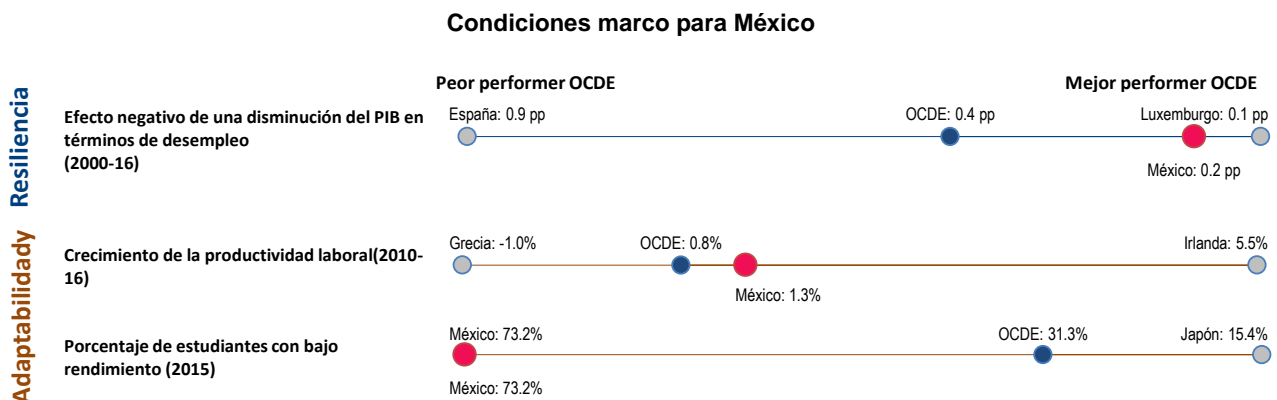
CONDICIONES MARCO RELATIVAS A RESILIENCIA Y CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN

La resiliencia y la capacidad de adaptación son dos características importantes del mercado laboral para amortiguar las turbulencias económicas y ajustarse a ellas, así como para sacar el máximo partido a las nuevas oportunidades. La resiliencia es crucial para limitar los costes de las desaceleraciones económicas a corto plazo. La productividad laboral constituye un requisito previo fundamental para conseguir un elevado crecimiento de la producción, del empleo y de los salarios, aparte de resultar esencial para que la calidad de vida mejore a largo plazo. Por último, las competencias son clave para mejorar la productividad laboral y los salarios, además de constituir un indicio del nivel de preparación para responder a futuros desafíos.

- El desempeño de México es relativamente bueno en lo que se refiere a la resiliencia del empleo, lo que refleja en parte

las frecuentes transiciones desde y hacia el trabajo informal. El impacto de las crisis económicas en el desempleo es limitado dado que muchos trabajadores no pueden afrontar situaciones de desempleo por largo tiempo.

- El crecimiento de la productividad laboral fue ligeramente superior al promedio de la OCDE entre 2010 y 2016, pero sigue siendo el más bajo de la OCDE.
- México registra el porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento más elevado de la OCDE. Casi tres cuartas partes de la población de 15 años han abandonado los estudios o carecen de competencias básicas, un aspecto vinculado a las desigualdades encontradas para acceder a una educación de buena calidad.



Notas: Resiliencia: incremento promedio de la tasa de desempleo a lo largo de tres años, tras un impacto negativo en el PIB del 1 % (de 2000 a 2016); Crecimiento de la productividad laboral: crecimiento de la productividad anual promedio (de 2010 a 2016), por trabajador. Porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento: porcentaje de la población de 15 años que no cursa la enseñanza secundaria o con una puntuación inferior al Nivel 2 del programa PISA (%) (2015).